

Capítulo VIII - El chupacabras



El temor se extendía como una gigantesca mancha de aceite en la Argentina. Cada día, aparecían más y más animales con sus órganos internos mutilados y sin rastros de sangre a su alrededor. Desde caballos hasta pollos, cabras, conejos, gallinas, vacas, vaquillonas, novillos y ovejas, aparecían muertos misteriosamente y extrañamente mutilados.

Pronto se supo que alguien les quitaba la lengua, uno de los ojos, una oreja, las ubres, el recto... Nadie podía, con certeza, determinar autores y causas del fenómeno. Los múltiples casos, se informaban ocurridos al norte de la provincia de *La Pampa*, en *Choele Choel*, en *Río Negro*. *Dorrego*, *Tandil*, *Balcarce*, *Pringles*, *Olavarría* y *Tres Arroyos*, al sur de la provincia de *Buenos Aires* y en *Moisés Ville*, en el departamento *San Cristóbal* de la Provincia de *Santa Fe*.

El gobierno, a través de sus organismos competentes, salió por todos los medios de comunicación, en una programada conferencia de prensa, presidida por veterinarios, patólogos, especialistas en biología y fauna, a explicar científicamente la cuestión:

- *Acá no se trata de chupacabras, ni de ritos de sectas satánicas, ni de la presencia de alienígenas extraterrestres* – comenzó aclarando un veterinario universitario, provisto de gruesos cristales en sus anteojos y continuó – *Lo que se conoce y esta probado, después de estudiar como cincuenta casos, es que hay una asociación de animales carroñeros detrás de todo esto. Un ratón llamado hocicudo rojizo y que habita el campo argentino, junto con el zorro pampeano y probablemente los gaviotones, fueron los responsables directos del misterioso caso de las vacas mutiladas. Tenemos pruebas contundentes. Por un lado, las pisadas de aves y la materia fecal que había alrededor de los animales muertos y por el otro, las pruebas de laboratorio que demuestran cortes por desgarramiento, ya que los bordes de estas lesiones, son irregulares como se observa cuando han sido producidas por mordidas.*

Un periodista: - *Permítame una opinión, Señor. Que las lesiones encontradas sean irregulares, solo descartan que sean producidas por un instrumento cortante, pero no están en contra de que sean producidas por la acción de algo que muerde. Además, las pisadas y la materia fecal son de animales que pueden haber aparecido después de que el animal estaba muerto y eso, no agrega ni descarta nada...*

Veterinario (enojándose) - *Estos ratones son muy veloces, en tres minutos son capaces de comerse la lengua entera de una vaca...*

Un periodista (levantando la voz) - *¿Y quien habla de velocidad para comer?... Cualquier cosa puede llegar a comer rápido ¿Qué nos quiere decir usted?*

Veterinario: - *La forma de comer que tiene este ratón, es en redondo, tal como las marcas que se encontraron en los animales mutilados. Eso explica la extravagante forma en que fueron erosionados el ano, los pezones, la lengua, la faringe y el hueso hioides. El resto del saqueo del animal, lo hicieron los zorros pampeanos y algunas aves, como los gaviotones.*

Otro periodista: - *Perdóneme, pero si esto es un fenómeno habitual, ¿cómo puede ser que la gente de campo, habituada a ver animales en descomposición y devorados por carroñeros, este sorprendida y extrañada de lo que esta pasando?*

Veterinario (mirando para abajo, muy serio): - *Usted, lo que esta buscando, es alarmar a la población. Este ratón hociudo, es uno de los depredadores que más proliferaron en los últimos tiempos por el uso abusivo de herbicidas y agroquímicos, que aniquilaron lombrices e insectos, sus principales alimentos.*

Periodista: - *Yo estaré buscando alarmar, pero el que lo está logrando, es usted... Este ratón, cuyo nombre científico es Oxymycterus Rufus, se distribuye desde el nordeste de Corrientes y el sur de Misiones, hasta el sudoeste de Buenos Aires. Ocupa la totalidad de Entre Ríos y el centro y sur de Córdoba y San Luis. En Buenos Aires, el Delta del Paraná desde Baradero hasta San Fernando. Desde allí, la franja costera hasta Bahía Blanca. O sea, en muchos lugares en que esta el roedor, el fenómeno no se ha visto... y si se ha visto, donde no se encuentra... Algo no me cierra y además, insecticidas se usan desde hace décadas.*

Veterinario: - *Usted, quiere alarmar a la población...*

Una mujer periodista: - *¿Tenían sangre en sus arterias y venas, los animales muertos?*

Veterinario: - *Mire, los animales murieron de causas naturales para el invierno, como infecciones por neumonía, carbuncho o mancha, que ataca los músculos.*

Mujer periodista: - *¿pero tenían sangre o no?*

Veterinario: - *... no.*

Mujer periodista: - *¿Qué es lo que se llevó del aeropuerto de Ezéiza, el voluminoso avión para transporte de cargas, conocido como Belúga, de bandera norteamericana, con un compartimiento principal de siete metros de alto por siete de ancho y con un volumen de 1.400 metros cúbicos?*

Veterinario: - *Se da por concluida la conferencia de prensa. Muchas Gracias*

Los medios de comunicación bramaban. La falta de respuestas claras por parte del gobierno, terminó generando más dudas y confusión. Lo concreto, era que la cantidad de animales muertos, superaba la habitual para esa época y muchos campesinos, estaban en franca bancarrota como consecuencia del fenómeno.

Apagaron el televisor en el que se mostraba la conferencia de prensa y el presidente de la Confederación de Hombres de Campo, reunido con numerosos socios en la sede central, luego de pasarle un mate amargo a Don Triángulo, le dijo:

- *Nosotros, los hombres de campo, estamos cansados de luchar contra todo, Don Triángulo y sin el apoyo de nadie. Tenemos infinidad de problemas que se nos vienen encima y siempre, como podemos, tratamos de adaptarnos y solucionarlos, pero sin que a los de la ciudad les importe ni se les mueva un pelo. El clima, va de mal en peor en la Argentina y en un solo día de lluvia y granizo, se nos van al diablo, meses y años de trabajo de sol a sol. “¿Y el seguro contra granizo?”, se preguntará algún inteligente en la ciudad. ¿Pero quién tiene el dinero para contratarlo? Si apenas nos alcanza para comer y además, récele al Tata Dios para que no se le rompa un tractor, una maquina o una herramienta, ya que si no la arregla uno mismo, olvídense de reponerlo.*

Con el corazón roto, tuvimos que ver partir a nuestros hijos para la ciudad, ya que no querían llevar una vida de trabajo y privaciones como nosotros, pero el éxodo rural de antes, era diferente. Antes, se iban a la ciudad en busca de trabajo y lo encontraban; en poco tiempo, llevaban una vida digna. Ahora, en cambio, no lo encuentran y pierden alimentación, cultura, seguridad y muchos, pasan a ser marginales.

Y no solo trabajadores rurales se han ido, sino que muchos productores desaparecieron y el campo, cada vez más, está en manos de pocos, y así se quedó con menos demandantes de trabajo. La gran explotación, siempre ocupa menos gente que la pequeña. Diez explotaciones de trescientas hectáreas, ocupan mucha más gente que una sola de tres mil...

Con la carne vacuna, no nos va mucho mejor. Al precio del novillo y el ternero, lo suben y bajan como quieren. Competir con la carne de pollo que es tan barata, en un país tan lleno de desocupados, es imposible y hace que comer carne de vaca, sea un lujo... Y afuera, en el resto del mundo, la carne no es la estrella preferida, como creen muchos, que la gente se mata por conseguirla. Al contrario, el pollo es el que encabeza la demanda.

Los que tenemos ganado ovino, tuvimos que, cada año, pasar a tener menos cabezas para poder subsistir. Ovejas y corderos argentinos, tienen una carne muy magra, ya que se alimentan con pasto y no con alimento balanceado, como los del hemisferio norte. La carne de vaca y ovino argentina, tienen menos colesterol que la del pollo, pero como nuestros médicos estudian con libros ingleses, le dijeron a la gente cosas equivocadas y eso, nos arruinó lamentablemente.

¿Y para qué le voy a contar del lamento del tambero? Los precios de la leche, están por el suelo en todo el mundo y aunque la producción en Argentina, esta creciendo y debería ser una buena noticia, es al revés, ya que desde el gobierno no ayudan a la exportación ni ayudan financieramente. Los tamberos son los que más invirtieron en tecnología y los que menos recompensa tienen. Los que mejor hicieron los deberes, más al carajo se están yendo...

Y ahora, como frutilla del postre, tenemos esta cantidad impresionante de animales de campo y de granja asesinados. El gobierno nos toma por tontos, queriendo hacernos creer que las vacas siempre se murieron así y que nosotros no nos dimos cuenta. Usted lo vio, Don Triángulo. ¿Qué podemos hacer?

Don Triángulo terminó de chupar el mate que le pasaron, hasta su ultima gota, haciendo el ruidito característico del mate en sus últimos estertores. Sentado, inclinado hacia delante, con ambos codos sobre sus muslos y mirando para abajo, meditaba en todo lo que había visto y oído telepáticamente.

- *Dejen las cosas en mis manos* – dijo Don Triángulo, pasándole el mate con la mano derecha, como marca el protocolo entre gauchos, indicando que no la tiene puesta en el cuchillo o facón, al Presidente de los Hombres de Campo – *y mañana, 13 de agosto, a la hora justa en que sale el sol, nos encontramos en la ventana del Cerro, en Sierra de la Ventana.*

Don Triángulo se levantó y saludando a los presentes, puso rumbo a Sierra de la Ventana. A quinientos sesenta kilómetros de Buenos Aires, se encuentra esa localidad, en los faldeos de la sierra del mismo nombre. La especial conformación del cerro Ventana, que en su cima tiene una abertura natural en la roca, parecida desde lejos a una ventana, da nombre a la comarca y al Sistema Serrano. Con una altura del cerro, de mil ciento treinta y cuatro metros, esa ventana es de cinco metros de ancho, ocho de alto y diez de profundidad.

Don Triángulo, muy tranquilo comenzó a subir a pie, la cuesta del cerro. Las águilas moras, suspendidas como barriletes oscuros en el cielo, lo miraban sorprendidas. Las mulitas, cuises, zorros, zorrinos y lagartos, que salían a mirarlo entre el pastizal y las piedras, telepáticamente le advertían con mucha preocupación:

- *No suba, Don Triángulo. Usted ya sabe quien es, el que está allá arriba.*
- *Alguien tiene que hacerlo* – se limitó a contestarles Don Triángulo.



Llegó hasta la cima del cerro y el espectáculo de las serranías, era maravilloso e imponente. La paz, lo inundaba todo. La soledad del lugar era tan preciosa... que invitaba a compartirla con alguien. El silencio, solo era interrumpido por el sonido del viento. Miró adentro de la abertura, y la vio sentada...

Era una criatura realmente inexplicable. No se podía asegurar que fuese mitad hombre y mitad animal, pero era innegable su forma humanóide. Su altura, totalmente erguida, llegaba a los tres metros.

Estaba cubierta de pelos oscuros, gruesos y abundantes. Su piel, de color verde oliva en el fondo, tenía dispersas manchas ovoideas de color negro, circundadas por un halo amarillento, semejándose a la piel de las ranas. Unas filosas púas de forma triangular, se extendían como una cresta por el medio, a lo largo de la cabeza y de la espalda. Una cabeza enorme y redonda, la boca sin labios y una gran mandíbula, con colmillos gigantes a cada lado, enmarcaban una hilera de grandes y relucientes dientes. La lengua, larga y sinuosa, salía a cada rato de su cavidad bucal, como oteando los alrededores. Carecía de orejas. Respiraba por dos orificios nasales, cubiertos por una membrana blanquecina que se retraía con cada respiración.

Los ojos, de un color rojo sangre intenso, eran llamativamente grandes y ocupaban la mitad del rostro a cada lado. En la oscuridad de la abertura del cerro, se adivinaba que su frente emitía una luz fosforescente intensa, que seguramente le permitiría alumbrar durante las oscuras noches.

Sus piernas, tremendamente musculosas y largas, parecían una mezcla entre canguro y rata. Terminaban en tres enormes dedos, con poderosas garras cada uno. Sus brazos, eran especialmente desarrollados a nivel del antebrazo, con uñas largas y filosas en sus grandes y largos dedos. Dos pequeñas alas, similares a las de un murciélago, estaban insertas en su espalda y permitían suponer, que debía volar.

En su mano derecha tenía una cabra muerta y en la izquierda, un gallo en sus últimos movimientos convulsivos. Las miradas de Don Triángulo y la extraña criatura se cruzaron y ésta, dando un grito horripilante, mezcla de lobo y pájaro, soltó los animales y rápidamente se escapó.

- ¡CHUPACABRAS! – le gritó telepáticamente Don Triángulo – *necesito urgente conversar contigo. No te vayas.*

Era una criatura muy rápida y ágil. Subía por las paredes laterales de los cerros, prácticamente verticales, a una velocidad increíble. Por momentos, sus movimientos eran reptilíscos y se parecían mucho a los de una lagartija. Su cuerpo, daba la impresión de expandirse y achicarse en cada movimiento, por la presencia de sus alas membranosas.



Don Triángulo, comprobó personalmente la asombrosa velocidad del Chupacabras para desvanecerse en la nada. Luego, se acercó hasta la cabra muerta y la examinó, colocando una rodilla en el piso. El cadáver, todavía caliente, presentaba dos heridas puntiformes en la yugular del lado derecho. No había ninguna marca de sangre en los alrededores del cadáver. Con su cuchillo, le fue abriendo el pescuezo y comprobó que

los agujeros, eran mayores a los que produce cualquier animal de esa zona. Medían tres centímetros de diámetro y en profundidad, alcanzaban ocho centímetros.

Más abajo, un corte perfecto, siguiendo unos de los espacios intercostales del tórax, al igual que en el pescuezo, no mostraba ni una sola gota de sangre. Don Triángulo, abrió con su

cuchillo los restos de la cabra, desde arriba hasta abajo y el pobre bicho, estaba totalmente desangrado. Comprobó que también faltaban el estomago, el páncreas y el hígado, los cuales habían sido extirpados con precisión milimétrica.

- *¿De donde habrá salido semejante sabandija?* – se preguntó el paisano, rascándose la cabeza.
- *Soy Omnigen y vengo del año 3001* – le contestó una voz, ubicada detrás de él.

Don Triángulo giró lentamente su cabeza y se incorporó. Era la primera vez que sentía semejante miedo. Su corazón, palpitaba como un frenético tambor y parecía querer subirse hasta su cuello, ahogándolo. Le costaba respirar y su piel, se le erizaba como impactada por un viento gélido. Sus ojos, muy abiertos, acompañaban a las pupilas cada vez más dilatadas. Sus dientes castañeteaban y sus manos, temblaban incapaces de moverse. Hasta sintió que su pantalón, se mojaba por delante con su orina y por atrás, con sus heces...

- *No se me asuste tanto Don Triángulo* – le dijo el Chupacabras – *que yo nunca ataco a los humanos. Si lo hiciese, en dos días se tapanían mis arterias por la cantidad de colesterol y grasas que tienen ustedes en su sangre, de tanto comer chatarra en locales de comida rápida.*
- *Es que... se me apareció de sorpresa, por atrás... Pero usted, ¿no es de este mundo... verdad?* - preguntó, ya mas calmado, Don Triángulo.
- *Si, aunque no lo crea, yo soy de este mundo* - respondió el Chupacabras - *No soy extraterrestre, aunque eso sí, soy extra temporal... O sea, soy de este mundo, pero vengo del futuro y paso a explicarle. En el año 2034, se pusieron a punto métodos genéticos - moleculares, que generaron más de cien mil marcadores genéticos, con los cuales se construyeron mapas de enlaces del genoma de cada uno de los seres vivos y esa, fue la base para intercalar genes de distintas especies sobre la matriz del genoma humano.*



El genoma de la totalidad de animales fue secuenciado y se encontró que en algunos, había entre sesenta a ochenta y cinco por ciento de genes homólogos o parecidos a los del ser humano y eso, permitió manipular el intercambio de material genético entre las distintas especies

Se descubrieron además, en que genes ocurren todas las mutaciones existentes, con lo cual se explicó la aparición de nuevas formas y los comportamientos evolutivos de las distintas especies. Eso, dio lugar a que se pudieran manipular todas las vías creadoras de tejido esquelético.

Y sobre la base de lo que le cuento, numerosos experimentos genéticos se desarrollaron, para reemplazar secuencias genéticas específicas en el genoma humano, con genes seleccionados de diferentes animales, como murciélagos, canguros, ratas, simios, ranas, leones y tigres. Todo eso, dio lugar a la creación de subespecies,

una de las cuales es a la que yo pertenezco, la de los Omnigenes, en la cual tenemos bloqueada la secuencia genética que lleva al envejecimiento y nos impide morir...

- *Algo de la mezcla de genes, le alcanzo a entender - respondió Don Triángulo - pero de lo que no agarro ni jota, es eso de que usted, viene del futuro...*
- *Eso es un poco más difícil de explicar, claro, pero trate de seguirme - dijo el Chupacabras, sentándose sobre una roca - Imagínese primero que usted se encuentra caminando y yo, veo como lo hace. ¿Está? Ahora, imagínese que yo salgo de este mundo a la velocidad de la luz y que puedo seguir mirándolo ¿Cómo lo vería a usted? Pues lo vería siempre en el mismo lugar. ¿Y que pasaría si yo saliese a mayor velocidad de la luz? Pues que lo vería a usted retroceder. Y sobre la base de este principio, en el año 2950, cuando se logró superar la barrera de la velocidad de la luz y atrapar las emisiones fotónicas ya emitidas hacia el universo y entremezclarlas con nuestra materia corporal, devenida en energía, a través de procedimientos de termofusión controlada, pudimos materializar el viejo sueño de la humanidad de tele transportarnos en el tiempo. Y así, muchas especies humanas y humanoides, se desplazan y visitan los tiempos de ustedes, en esas formas especiales que sus contemporáneos llaman OVNIS, pues creen que son extraterrestres. Muchos de ellos, están tratando de estudiarlos a ustedes, porque no se recuerda en el tercer milenio, como eran los humanos originales. Lo que saben todos los tele transportados, es que hay que contactarse lo menos posible con los visitados, ya que de hacerlo, se podría alterar definitivamente el futuro y las consecuencias, serian más que catastróficas.*
- *Pero usted, si que hace contacto con nosotros y no lo digo por esta charla, sino por lo que le hizo últimamente a tantos animales... - respondió Don Triángulo.*
- *No me quedó otra y por el bien de ustedes lo hice... - respondió el Chupacabras – Solamente les succioné la sangre a animales que estaban a punto de morir por enfermedades naturales, pero que estaban contaminados con priónes de la encefalopatía espongiiforme bovina, conocida por ustedes como enfermedad de la vaca loca. Hace treinta años que comencé en Norteamérica y fui viajando hacia el sur con esa, mi tarea. Pase por Puerto Rico, Venezuela, Chile y ahora estoy en la Argentina. El eterno Tata Dios me puso a realizar esta misión, porque ustedes comen más carne que nadie en el mundo y era necesario que se los proteja, de no contaminarse con proteínas infecciosas “come - cerebros”.*
- *¡A la pucha! – exclamó sorprendido Don Triángulo al escuchar semejante justificación - ¿de donde sabe tantas cosas, Don Chupacabras? ¿Lo han fabricado en algún laboratorio norteamericano, a lo mejor?*
- *¿Norteamericano? ¿Norteamérica?... ah, sí – dijo pensativo el Chupacabras – ese era un sub- continente que abarcaba Canadá y Estados Unidos de América, junto con parte de México y Groenlandia...*
- *¿Cómo que “abarcaba”...? – preguntó intrigado Don Triángulo*

- *Si, pobre gente... ¿usted habrá oído hablar de la falla de San Andrés, una zona de encuentro de placas tectónicas en California? Bueno, las primeras ciudades que cayeron por un terremoto impresionante, de 9,2 en la Escala de Richter, fueron las de Los Ángeles, San Francisco, San Diego y Santa Bárbara. El océano Pacífico, cubrió totalmente a la península de California. Los que sobrevivieron, le pusieron el nombre de Big One al terremoto. Al mismo tiempo, el Gran Cañón del Colorado se ensanchó y parte de las montañas rocallosas, se desmoronaron sobre Colorado. Una gigantesca ola, hizo desaparecer la ciudad de Florida y los estados del Golfo de México, al mismo tiempo que la costa Este ascendió cien metros. Hubo terremotos tan intensos, que hicieron que los Grandes Lagos se vaciaran en el Valle del Misissipi. Todo pasó tres días después en que cambio el eje magnético de la Tierra, con una inversión de la polaridad, que hizo trasladarse la ubicación de los continentes – respondió el Chupacabras.*
 - *Un verdadero desastre... – comentó Don Triángulo.*
 - *No tanto para ustedes los argentinos – lo corrigió el Chupacabras – Al desaparecer como Nación los Estados Unidos de Norteamérica, los países subdesarrollados ya no le debían nada a nadie y los pagos, que estaban condenados a efectuar por la deuda externa, sirvieron para la reconstrucción y desarrollo de los mismos.*
 - *¿?...?! – La cara de Don Triángulo no alcanzaba a abarcar en su totalidad, el tamaño de semejante sorpresa que le provocaba la noticia, anticipada por el Chupacabras, aunque cuando se repuso, agregó – Claro que en la Argentina tenemos un pariente lejano suyo, que llamamos el Chupaplata, un terrible e insaciable fantasma que vive de incógnito en las ciudades, a veces encarnándose como ministro de economía o funcionario publico y capaz de succionar los ahorros a la gente, hacer fugar capitales sin dejar pruebas, girar dinero al exterior, diluir salarios y convertir plazos fijos en papelitos multicolores, llamados bonos y contra eso, lamentablemente no hay milagro que nos salve...*
 - *A pesar de los progresos técnicos – continuó el Chupacabras - la Argentina de esos tiempos, cayó en una absoluta orfandad espiritual y así, se llenó el ambiente de todo tipo de actos primitivos, como delitos, violencia y desprecio por la vida, que crecieron y crecieron, mostrando en que medida se había perdido el rumbo y la necesidad de reverdecer la vida moral. La Argentina, terminó entendiendo que el espíritu es inmortal y que después de la muerte física, se continúa viviendo. Esto pasó después de una tremenda guerra atómica mundial y de la aparición de enfermedades de origen radioactivo, para las cuales nunca se encontró un remedio eficaz. Hubo contaminación radioactiva de las aguas, que produjo verdaderos monstruos en las profundidades, ya que sufrieron mutaciones... Hubo fenómenos meteorológicos que produjeron destrucción y muerte. Todos los estratos sociales, administrativos y particulares*

se contaminaron por el uso de drogas ilegales. Los niños, comenzaron a nacer de mujeres que elegían entre diferentes tipos de semen, dando preferencia a los atletas e intelectuales. La ciencia, terminó matando a la ciencia y la tecnología, a la humanidad. En ese contexto, me engendraron a mí...

- *Quiere decir que todo el esfuerzo que estamos realizando, para salvar a Argentina, va a ser inútil... – dijo pensativo Don Triángulo.*
- *Al contrario – respondió el Chupacabras – Nunca se olvide que La Tierra es un planeta inferior y de castigo. Ustedes van a entrar a una era donde la comunicación telepática, reemplazará al dialogo y eso, será el fin de la mentira, dando lugar a la paz espiritual. A partir de la generación de almas nuevas y superiores, comenzará una era de amor verdadero. Por supuesto que antes, deberán prepararse para la gran prueba, que será de carácter purificador y en la que el hemisferio norte, será destruido por la inteligencia sin amor. Y en ese entonces, emigraran los que sobrevivan hacia el sur, donde serán recibidos en hospitales y se cumplirán las palabras del profeta argentino Benjamín Solari Parravicini, que en 1936 escribió “En las cinco horas de la hora lunar, llegará la espacial nave de Ares y dirá. Pasada la tribulación, nuevamente llegará el sol, el pájaro celeste de pecho blanco y se posará en la argentada tierra salvada y cuidada por Dios. ¡Llegará el constructor!” Yo mismo hablé con Benjamín en un lugar subterráneo, en un Metro de Buenos Aires, hace años... Usted, Don Triángulo, deberá tener muy en cuenta una profecía de ese hombre: “La Argentina tendrá su revolución francesa, en triunfo, puede ver sangre en las calles si no ve el instante del hombre gris”*
- *¿Y quien será ese hombre gris? – preguntó interesado Don Paisano.*
- *El gris, es un color intermedio entre el negro y el blanco – respondió la criatura– Representa aquellos seres que viven entre la tierra y el cielo. Son intermediarios entre lo terrenal y lo espiritual. Comparten las propiedades de cada uno de esos mundos diferentes. Su misión es enseñar, educar, abrir surcos en las mentes, como el agricultor los abre en la tierra, para sembrar la semilla de la bondad. No habrá formulas nuevas, ni palabras mágicas, sino que la sabiduría ayudará al hombre a diferenciar el bien que construye, del mal, que destruye.*
- *Muy interesante, Don Chupacabras, todo lo que dice, pero acláreme algo ¿por qué le saca las glándulas internas a los animales que le chupa sangre? – pregunto Don Triángulo.*
- *Muy sencillo - contestó la criatura - En el año 2960, un grupo de seres malignos intentó envenenarme con comida radioactiva, pero solo lograron atrofiarme algunas partes del tubo digestivo. No tengo suficientes enzimas para metabolizar la sangre que ingiero y necesito de esas glándulas, para poder hacerlo.*

Siguieron hablando como dos viejos amigos. Temas del pasado, del presente y del futuro..., no les faltaban. Es que solamente estudiando el pasado de Argentina, se puede pronosticar con acierto, que será realmente de su futuro. Pero tener información del futuro, a través de un informante extra – temporal, no se lo encuentra todos los días.

- *Y que pasará con estos agricultores, granjeros, chacareros y estancieros que perdieron a sus animales* – preguntó Don Triángulo preocupado.
- *Tengo toda la información genética de cada uno de los animales* - le respondió el Chupacabras – *y con eso, regeneraré cada animal y encima con cuatro clones más de cada uno. Para nosotros es algo muy sencillo...*

El viernes trece de agosto de 2037, amaneció en Argentina, cuando habían pasado treinta y cinco minutos después de la hora siete. Sierra de la Ventana, amaneció fría y despejada, sin nubes. Solo se oía el alegre trinar de algunos pájaros madrugadores.

Algunos en autos, camiones y camionetas. Otros en caballos, carros, tractores y bicicletas. Una marea humana de agricultores, chacareros, granjeros y estancieros, se congregaron al pie del Cerro de la Ventana. Todos, eran damnificados por la acción del Chupacabras.

- *Espero que Don Triángulo, no nos haya hecho venir al pedo* - dijo bostezando, un agricultor de la provincia de Santa Fe.
- *La verdad le digo, si nos hizo venir al cohete, es para matarlo* - agregó un granjero de Entre Ríos, mientras se refregaba los ojos.

Aparecieron los mates y los termos. La mateada se extendió entre los presentes, sin que nadie le hiciese asco a nada, ni a ninguno. Pan casero y biscochitos de grasa, se convidaron amigablemente, entre todos.

- *¿Hay vacas, allá en la cumbre, o todavía me dura el efecto de la caña de anoche?* - pregunto incrédulo un estanciero bonaerense.
- *Me parece que si... y creo que si, no más. Si, si que son vacas... y cabras, ovejas... hay de todo* - le contestó otro.

Don Triángulo bajo a pie firme por el sendero de la cumbre del cerro, seguido mansamente por la procesión de animales "re - generados". Los ojos de los hombres de campo, se parecían a la carta del dos de oro, al reconocer sus animales y encima, multiplicados en varios clones...

La sorpresa, dio paso a la alegría. Los gritos de júbilo y los sombreros volando por el aire, cortaron el silencio de la zona. Entre las marcas de la yerras y el ojo experto de los campesinos, reconocieron a casi todos los animales y los fueron reagrupando, como pequeñas haciendas.

Pero de a poco, empezaron los problemas. ¿Que hacer con los animales, a los que no se les podía reconocer el dueño? ¿Entre quienes repartirlos? ¿Quien tenia derecho a darles

primero el agua, cuando se los arreará hasta el arroyo? ¿Quién se haría cargo del pastizal, comido por los animales?

Una comisión de hombres de campo, luego de una corta deliberación, se acercó, sumamente preocupada, hasta Don Triángulo, el cual también había recuperado su caballo y cuatro clones.

- *Don Triángulo, estamos ofendidos y sumamente preocupados - empezó su discurso con bronca contenida, uno que los presidía - ¿Como es posible que no se nos avisara del recupero de los animales y encima, que teníamos que hacernos cargo de cuatro clones de cada uno? ¿Como vamos a transportarlos hasta nuestros campos? ¿Quién se hará cargo de las horas extras trabajadas? ¿Se consiguió algún subsidio o bonificación, para no pagar los peajes? ¿Quién va a marcar con la yerra a los clones, ya que ninguno salió con esa característica? ¿Vamos a tener que hacerlo nosotros?*

Don Triángulo ni se inmuto. Subió lentamente a su caballo y se acomodó en la silla de montar improvisada por él, con su ropa. Desde arriba, hizo una mueca de disgusto y tratando de medir el tono y las palabras, les largó:

- *¡La pucha! que no hay la menor duda, que ustedes son bien argentinos. Para cada solución, tienen cincuenta problemas...*

Y se marchó al trotecito, con su pequeña tropilla.